

EL PACTO DEL ATLANTICO

Un instrumento de defensa

por Andrés Saborit

CON solemnidad pocas veces superada, ha sido firmado, por fin, el Pacto del Atlántico, a pesar de la violenta campaña desencadenada en contra suya por Rusia y sus aliados. Es una puérrica infantil sostenida por los Estados Unidos para mantener su independencia. Los Es-

evitar la guerra, de combatir la guerra. Se trata de ayudar o no a Stalin. Si fuera cierto que se desea acabar con la guerra, se aceptaría el control internacional sobre los armamentos, hasta limitarlos y constituir una sola fuerza internacional, con mando internacional. Rusia ha sido el obstáculo. Rusia no acepta inter-

nor pretexto. En realidad, ni Suecia ni Finlandia son verdaderamente libres en sus decisiones... Spaak tiene razón cuando dice: «Una sola cosa puede detener la agresión eventual: la certeza de encontrar unido al resto del mundo. Unido para la Paz. Pero dispuesto a impedir toda agresión, toda in-



tados Unidos, por suerte para ellos, son lo suficientemente poderosos para hacerse respetar, desde todos los puntos de vista, por la Unión Soviética y por el Comunismo internacional.

Rusia, al igual que pactó con Hitler y Mussolini, pactaría hoy con Truman. Es posible que lo haga, cuando tal decisión sea indispensable para sus intereses. No es el capitalismo norteamericano un obstáculo para Stalin, como no lo es el régimen de Perón, para mantener con la Argentina relaciones diplomáticas y comerciales. Los Estados no suelen preocuparse gran cosa de los principios, de los escrúpulos doctrinales, y desde ese punto de vista, Stalin es un maestro consumado.

El Pacto del Atlántico es una invención de los norteamericanos para ayudar a Europa, para que Europa se decida a defenderse, si fuera atacada. Digamos que si Hitler y Mussolini hubiesen visto a Europa unida en esta unión a Rusia y a los Estados Unidos, nunca habría surgido la guerra. Los dictadores ni son valientes, ni románticos. Son astutos y cobardes. Sin excepciones.

El Comunismo agita el espectro de la guerra. ¿De qué guerra se trata? Ningún Gobierno, mejor aún, ningún pueblo de los que han aprobado el Pacto del Atlántico, a través de su prensa y de sus Parlamentos, hará la guerra contra Rusia. Ni al Comunismo, como sistema — admitiendo que sea Comunismo el régimen staliniano —, ni a Rusia. De eso están convenidos los que perturban al mundo con su demagogia. No se trata de

Una vez más

No estamos dispuestos a perder el tiempo en polémicas de tipo personal. Pierden el tiempo los que, injuriando a nuestros hombres, pretenden que les hagamos la propaganda gratis, rebajando nuestras columnas en campañas que sólo pueden llevar a la emigración a perder el sentido de la nobleza y del buen gusto. Todo se puede decir, de todo se puede discutir, sin agravios, sin chabacanerías, sin traer y llevar a nuestros hombres como nosotros nos abstenemos de citar nombres propios, para combatir las ideas o las lácticas ajenas. Harán bien, por tanto, nuestros camaradas en no alarmarse demasiado cuando lean en ciertos «papeles» ataques sistemáticos contra nuestros correligionarios más queridos. Todo el partido les acompaña, y ellos lo saben. Por eso les combaten nuestros adversarios, con el deseo de que quebranten, si pueden nuestra fortaleza. Ya se convencerán de que pierden el tiempo, aunque no sabemos si perderán también el dinero. Eso no es cosa nuestra.

Lo que no puede olvidarse

« Franco, en la carta a Mr. Churchill y en una entrevista concedida después a la prensa americana, quería atribuirse el mérito exclusivo. (El mérito se refiere a que los alemanes no hubiesen invadido la Península. Y, por tanto, era el mismo hombre que en cada momento crítico de la guerra había insultado públicamente a los aliados. No podía olvidar sus discursos, ni la mofa hecha de Mr. Churchill pretendiendo que el primer ministro había vendido el imperio británico a cambio de 50 torpederos americanos. No podía olvidar cómo se había deleitado de nuestras derrotas en Grecia y de los éxitos de la aviación alemana hundiendo barcos ingleses; cómo había amenazado a los Estados Unidos de ataques aéreos y dicho a los americanos que su intervención en la guerra era una pura y criminal locura; cómo había insistido sobre el hecho de que los aliados tenían perdida la guerra la guerra e indicado que los alemanes eran los salvadores de Europa... cómo había prometido; si Berlín se encontraba en algún momento en peligro, que un millón de españoles cerrarían el camino al invasor; cómo se había jactado de que los regímenes totalitarios habían probado ser invencibles tanto en la guerra como en la paz; cómo, en fin, había osado declarar que la no-belligerancia española no significaba una actitud de neutralidad de parte de España. Tales eran los discursos de un hombre que estaba considerado de medir cuidadosamente sus palabras. No eran, en verdad, las palabras de un profeta, pues no hay hombre político de esta generación que se haya mostrado tan perseverante en el error sobre el capítulo de la estrategia. Eran menos aún sus propósitos los de un amigo de la causa aliada. »



Los dos amigos sonríen ante la «victoria» que dan como segura contra las Democracias.

« Después de esta última entrevista (Franco-Hitler en 1940 en los Pirineos), el Caudillo se había comprometido a dejar las manos libres al Führer en la policía, la prensa y la censura españolas. Y por pasarse sin el apoyo, demasiado comprometedor, de una fuerza de ocupación germanica, el sistema de control acordado no imposibilitaba clavar la garra de acero sobre la totalidad de las actividades de la nación. Un solo partido, cuidadosamente modelado sobre los tipos nazis y fascistas, el Falange del Imperio, la policía debía ser organizada según los directrices de Himmler y constituir con sus numerosos auxiliares una fuerza tiránica de 250.000 hombres. Tribunales especiales, militares y políticos, reemplazarían la justicia existente. Campos de concentración serían por la primera vez establecidos en el régimen penal de España. A bandidos sin escrúpulos serían entregados puestos elevados desde donde podrían terrorizar a sus conciudadanos y crearse una fortuna. Durante las tres cuartas partes del tiempo que he vivido en España, la prensa se muestra tan cuidadosa de hacer eco a la voz de su amo que a menudo es más chillona y grosera en sus insultos contra los aliados que los periódicos alemanes de Berlín y Frankfurt. La radio falangista de Valladolid ruge la propaganda nazi sobre las plazas de cada ciudad española. Franco y su Gobierno no ocultan el deseo de una victoria alemana. Serrano Suñer, cualesquiera que hayan podido ser sus faltas, tuvo el mérito de haber disfrazado jamás sus sentimientos. Categóricamente declara que Franco y su Gobierno están completamente del lado del Eje, y, en los primeros años de mi misión, afirma que todos los generales del ejército español creían en la victoria inevitable de Alemania. »

(Del libro «Embajador en misión especial», de sir Samuel Hoare, lord Templewood.)

Los orígenes de la sublevación franquista

El general Franco ha festejado el décimo aniversario de su victoria. ¿Su victoria? Bien, si, suya, pero además de Hitler y Mussolini, sin cuyo concurso no hubiera sido posible. Todo cuanto lograron con las armas Alemana e Italia se vino abajo en 1945, todo menos el régimen falangista, calcado en el nazista y en el fascista. Desaparecieron el «fuhrrer» y el «duce», pero continúa el «caudillo», a quien se le impuso como único castigo la devolución de Tànger, ciudad de que se apoderó a riu revuelto. Por lo demás, nada. Si siquiera se le ha tomado cuenta por su belligerancia activa contra los aliados sumando al ejército alemán la División Azul. Algunos jefes de ésta, cínicos y humoristas, ostentan en sus tarjetas de visita un título que les que se mofan de los tribunales de Nuremberg: «Criminal de guerras».

FALSIDAD EVIDENTE

La propaganda franquista presentó la sublevación de 1936 como movimiento espontáneo, como estallido popular provocado por el asesinato de don José Calvo Sotelo. Nada más falso. Si la sublevación hubiera tenido tal espontaneidad y tal causa, ¿cómo pudo haber estado anunciándola reiteradamente desde meses antes? Primero, avisé confidencialmente al jefe del Gobierno, que no creía en ella. Notaba yo el enojo que le producían mis advertencias, pero me sentía obligado a soportarlo. Sólo las puse término una tarde, cuando, en el despacho de ministros del Congreso, el Presidente del Consejo, no pudiendo contener su enojo, me dijo con desabrimiento: «Deje de fastidiarme. Lo que usted se imagina es producto de la menopausia». No volví a visitarle hasta el 17 de Julio, iniciada ya en Marruecos la subversión, que fui a verle al ministerio de la Guerra para ponerme a su disposición. Entre muchos socialistas más anónimos, atribuidos a habilidad política en pro de una conjunción indispensable, tuvieron eco de bafa. Eran cuencos de miedo, que yo inventaba. Con el más significado de aquellos increíbles, de quien hondas diferencias me separaban, procedí de igual manera que con el jefe del Gobierno, al requerirme para colaborar con él en una solución tardía, me puse a su disposición. Por eso tengo dicho que si en los partidos de izquierda había algún hombre con derecho a inhibirse en 1936 al surgir la catástrofe, ese hombre era yo. Pero mi deber pesaba más que mi derecho, por lo cual renuncié a éste y cumplí

aquel, a sabiendas de que me tocaría quedar envuelto entre escombros de un edificio socavado por notorias insensateces. Viendo fracasar en la esfera privada mis predicciones sobre cuanto se tramaba, las hice públicas en varios artículos periodísticos y más resonantemente en un discurso el 1º de Mayo en Cuenca. Si ahora las evoco no es por triste vanagloria de evidenciar su acierto, sino para hacer patente la falsedad de las justificaciones franquistas. No era posible anunciar en Abril, Mayo y Junio, lo que, según el franquismo, fué repercusión de un suceso imprevisto — el asesinato del señor Calvo Sotelo —, ocurrido el 12 de Julio. Pero la demostración voy a basarla no en mis testimonios, que, por míos, serían recusados, sino en otros, que, por proceder del adversario, resultan irrecusables. Pretendo demostrar, primero, que la sublevación respondió a preparativos muy anteriores al asesinato de Calvo Sotelo; segundo, que exclusivamente la prepararon elementos militares, no constituyendo, por tanto, una reacción popular, provocada por aquel suceso, y tercero, que la incorporación de gentes civiles, pero no civilizadas, se realizó muy a última hora. La jactancia del triunfo, reflejada en gran número de publicaciones, proporciona infinitos testimonios. A fin de no marear al lector, me guiaré sólo por una de ellas.

por Indalecio Prieto

Antes de acometer tarea tan fácil, abriré un inciso para contestar al lector amigo que, comentando palabras mías acerca del silencio que me rodeó cuando, al comenzar la fratricida lucha, pedí piedad a unos y a otros para que no nos deshonrásemos todos, me reprocha en tono cariñoso que yo no protestara contra la muerte violenta de don José Calvo Sotelo. Protesté. Reunida la Diputación Permanente de Cortes, el conde de Vallalón leyó un escrito condenando el crimen y anunciando que los monárquicos se retiraban del Parlamento. Yo me adherí a la condena, pero añadiendo que no podía parcializarla, pues condenaba igualmente el asesinato del capitán Castillo, cuyos subordinados, en represalia, prendieron a Calvo Sotelo para darle muerte; el del capitán Faraldo, instructor de las milicias socialistas, y todos cuantos crímenes venían cometiéndose en Madrid, fueran quienes fuesen sus víctimas y sus autores. En el acta de aquella sesión figura mi discurso.

gado, y, según mis noticias, asistió a ellas el general Varela... En la entrevista Franco-Mola quedaron concertadas las condiciones del levantamiento. Tenían ambos la persuasión de que España cambiaba hacia el comunismo y que sólo el Ejército, secundado por los patriotas, podría redimirla. La cuestión estribaba en saber escoger el momento. Un golpe prematuro podía ser fatal. Si fallaba, todo estaba perdido. Lo del comunismo — comentario yo — es una treta que todavía sigue explotándose. En el Gobierno contra el cual se levantaron los militares perjuros no había ningún ministro comunista ni socialista, estando totalmente limpio del malhadado marxismo. En el Congreso, formado por cerca de qui-

nientos diputados, los comunistas eran diez y seis.

Continuemos leyendo la biografía de Mola: «Cuando llegó a Navarra, la Junta Suprema de U.M.E. (Unión Militar Española) dió orden al capitán Barrera (delegado suyo en Pamplona) de ponerse en contacto con Mola, a quien le señalaron como plenamente adicto a sus ideales redentores. La U.M.E. funcionaba secretamente entre los militares dignos desde el año 1933 y se hallaba en contacto con fascistas y tradicionalistas. Repartió circulars entre sus afiliados y difundió por los cuarteles los manifiestos de José Antonio Primo de Rivera al Ejército. Durante el mes de su llegada, Mola se dedicó en Pamplona a conocer el terreno, a hacerse su composición de lugar. Tenía el convencimiento de que pronto le llegaría la ocasión de poner al servicio de España todo su esfuerzo. Los «ideales redentores» de la U.M.E. consistían en derribar la República. Esta había ofrecido a los militares que no sintieran simpatía por ella concederles el retiro con percepción íntegra del respectivo sueldo y disfrute vitalicio del carnet para viajar gratis por toda España. En 1933 se habían reunido secretamente los discursos para hundir un régimen al que habían jurado fidelidad. En 1932 promovieron la primera sublevación, que el Gobierno, generoso, no castigó con ninguna pena de muerte.

PREDICCIÓN Y PRÁCTICA DE LA VIOLENCIA

EN Abril de 1933, tres meses y medio antes de su cumbir Calvo Sotelo, el general Mola cursó las instrucciones para el alzamiento. Una de ellas decía: «La situación caótica creada a España por un Gobierno prisionero de las organizaciones extremistas revolucionarias no puede resolverse sino mediante la violencia». Y luego prescribía: «La acción insurreccional ha de ser en extremo violenta para reducir lo antes posible al enemigo, que es fuerte y bien organizado. Estallado el alzamiento — resume Iribarren — las fuerzas militares realizarían un avance convergente sobre el objetivo que se les indicase. Aconseja buscar el apoyo de la Armada en los sitios donde sea posible. Previene los

(Continúa en la pag. 2).

Obligación

Se está celebrando por los Partidos Socialistas la Jornada Internacional de las Mujeres Socialistas. Ha habido grandes mítines femeninos socialistas en Bruselas, París y otras capitales. Deber de todos los socialistas es contribuir a la educación política de la mujer. En todos los países tienen voto las mujeres, pero aunque no le tuviesen, habríamos de hacer la misma recomendación. La Iglesia y los partidos derechistas cuidan sobremedera la clientela femenina. Los comunistas exageran la demagogia, pensando en cazar incautamente votos femeninos. Los socialistas recogeremos los que sembramos. Si no hay actividad en nuestros organismos para educar y preparar a nuestras compañeras, algún día puede ser demasiado tarde. Partido sin Juventudes y sin Grupos Femeninos es un partido sin vida y sin porvenir. Socialistas españoles: Preparados desde ahora mismo el campo de la propaganda femenina, pensando en el regreso a España.

El Partido Socialista Obrero Español se adhiere al Pacto del Atlántico

Declaración adicional a la nota del 6 de Octubre de 1948

DESPUÉS de ser firmado en Washington el Pacto del Atlántico, los compañeros Trifón Gómez y Antonio Pérez, de la Comisión Especial de nuestro Partido — Indalecio Prieto sigue enfermo y Luis Jiménez de Asúa está ausente —, entregaron a los Gobiernos de Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos de América, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Islandia, Italia, Luxemburgo y Noruega, potencias signatarias de dicho Pacto — a unos directamente y a otros por medio de sus representaciones diplomáticas en París —, la siguiente nota:

Las fuerzas signatarias de la declaración política encaminada a facilitar la sustitución del régimen dictatorial español por un sistema de normalidad institucional, manifestaron en el artículo 6º de la misma el propósito de incorporar inmediatamente España al Pacto de Bruselas, suscrito por Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Holanda y Luxemburgo.

Fieles el pensamiento que inspiró esa declaración, manifestamos hoy igual propósito con respecto al denominado Pacto del Atlántico que, tomando por base el de Bruselas, va a ligar a aquellas naciones con otras de Europa y con Canadá y los Estados Unidos de América para la consecución de fines que son del más alto interés para un país como España, susceptible por su posición geográfica y sus afanes de paz de contribuir eficazmente a su realización.

Por el Partido Socialista Obrero Español. — Indalecio PRIETO, Trifón GÓMEZ, Luis JIMÉNEZ DE ASUA, Antonio PÉREZ.

La nota a que alude la precedente declaración adicional y que el 6 de Octubre de 1948, autorizada por las mismas firmas, se entregó a los Gobiernos de Bélgica, Estados Unidos de América, Francia, Gran Bretaña, Holanda y Luxemburgo, decía así:

« Las fuerzas políticas signatarias de esta declaración, movidas por su deseo de evitar la ruina de la Patria y de impedir los sufrimientos que entrañarían cualesquiera soluciones violentas del problema político, se comprometen de modo solemne a atenerse a los siguientes principios, implan-

tándolos o ayudando de manera decidida a implantarlos, durante un periodo de transición que permita a España establecer una normalidad institucional que sea auténtica expresión de su voluntad:

- PRIMERO. — Dictar una amplia amnistía de delitos políticos.
- SEGUNDO. — Instaurar desde el primer momento un estado jurídico que regule el uso de los derechos de la persona humana y que establezca un sistema de recursos judiciales contra las extralimitaciones del Poder público.
- TERCERO. — Mantener inflexiblemente el orden público e impedir todo género de venganzas o represalias por motivos religiosos, sociales o políticos.
- CUARTO. — Reajustar, con el concurso de todos los elementos interesados en la producción, la quebrantada economía nacional.
- QUINTO. — Eliminar de la dirección política del país todo núcleo o influencia totalitarios, sean cuales sean sus matices.
- SEPTIMO. — Asegurar el libre ejercicio del culto y la consideración que merece la Religión Católica, sin mengua del respeto que a las demás creencias religiosas se debe, conforme a la libertad de pensamiento, y
- SEXTO. — Incorporar España inmediatamente al grupo de naciones occidentales del Continente europeo asociadas para el plan de recuperación de Europa iniciado merced al auxilio económico de los Estados Unidos e incorporarla asimismo al Pacto de los Cinco — Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo —, núcleo inicial de la Federación del Occidente de Europa, primero, y de la de toda Europa, después, siempre dentro de la Carta de las Naciones Unidas promulgada en San Francisco.
- OCTAVO. — Previa devolución de las libertades ciudadanas, que se efectuará con el ritmo más rápido que las circunstancias permitan, consultar a la Nación a fin de establecer, bien en forma directa o a través de representantes, pero en cualquier caso mediante voto secreto, al que tendrán derecho todos los españoles de ambos sexos, capacitados para emitirlo, un régimen político definitivo. El Gobierno que presida esta consulta deberá ser, por su composición y por la significación de sus miembros, eficaz garantía de imparcialidad.

Panorama austriaco

USTRIA no es hoy el país soberano preconizado en los acuerdos de Yalta y ratificados en la Conferencia de Moscú.

Las elecciones de noviembre de 1945 dieron a los comunistas cuatro puestos solamente del total de ciento sesenta y cinco que tiene la Cámara.

toso y sólo una intervención rusa podría determinar un cambio en la situación.

DETODOUNPOCO

Otro que los abandona.

Hans Hubert, miembro del Comité directivo del partido comunista de Alemania occidental y redactor jefe del diario comunista de Hannover, ha anunciado su separación de dicho partido mediante una carta pública donde manifiesta su disconformidad con la reciente declaración del « jefe » Otto Grotewold de apoyar con todos los medios a los ejércitos soviéticos si penetrasen éstos en Alemania occidental.

El nuevo manual de los Tribunales marciales de los Estados Unidos, adaptado por los ejércitos de tierra y del aire, permite, por vez primera, a un soldado pedir la inclusión de otros soldados en la composición del tribunal ante el

cuál tenga que comparecer. Se especifica en el manual que cuando tal requerimiento se formula, se hace obligatorio que un tercio por lo menos del tribunal sean soldados.

El Instituto de Artes y Letras de los Estados Unidos ha procedido a la elección de trece nuevos « miembros honorarios » entre personalidades de relieve mundial que han logrado realizaciones singularmente notables.

En cuanto a los obreros industriales son en su mayor parte miembros del « Partido social demócrata austriaco ».

MADRID, OBJETIVO PRIMORDIAL UN día de mitades de mes — ahora estamos en Mayo — llegó a Pamplona, procedente de África, el teniente coronel Seguí.

mejores condiciones de actuar que ningún otro de sus compañeros. « Gobernador militar de Pamplona, jefe de importantes fuerzas fidelísimas y dueño de una región en la que cualquier movimiento nacionalista sería bien acogido, tendría facilidad de acción y la tranquilidad necesaria para un trabajo de esta naturaleza ».

Esta designación de Mola como Jefe Supremo del alzamiento en la Península tuvo lugar el día 29 de Mayo. Al propio general le oída más de una vez referirse a esta fecha.

Fue providencial que los de Valencia (que acuciaban a Mola a sublevarse, con más ahínco que los de ninguna otra guarnición) no llevasen a efecto su propósito, porque entonces había muy poco preparado y era casi seguro el fracaso.

Hasta aquellas fechas venía actuando en Madrid una Junta de generales; pero sus trabajos se resentían de lentitud, y no habían conseguido evitar que los impacientes pusiesen más de una vez en peligro el éxito del alzamiento.

« La capital de la nación — escribe Mola el 25 de Mayo — ejerce en nuestra Patria una influencia decisiva sobre el resto del territorio, a tal extremo que puede asegurarse que todo hecho que se realice en ella se acepta como cosa consumada por la mayoría de los españoles... Pero desgraciadamente para los patriotas que se han impuesto en estos momentos históricos la obligación de salvar a España, en Madrid no se encuentran las asistencias que eran de esperar. Ignoramos si falta el cuartel, si falta el cuartel o faltan sus hueses; quizás ambas cosas ».

« El día 25 de Mayo — escribe Mola el 25 de Mayo — ejerce en nuestra Patria una influencia decisiva sobre el resto del territorio, a tal extremo que puede asegurarse que todo hecho que se realice en ella se acepta como cosa consumada por la mayoría de los españoles... »

Un disco rayado 'La canción del naufrago'

HASTA Francia habían llegado susurros peninsulares según los cuales Franco iba a pronunciar un discurso transcendentel en el décimo aniversario del Glorioso Movimiento, como sus autores dieron en denominar a la sublevación militar y como, parodiandoles, llaman los chuscos al lascivo contenido de cualquier jamona apifitosa.

Entre la mucha paja, servida para alimentar paparratas, sólo encontramos el siguiente grano político: que Franco no está dispuesto a abandonar el Poder, pues « jamás desertará de su puesto », y que, si bien España es un reino, será rey quien el designe, cuando le de la gana designarlo, y a condición de someterse a « los principios del Movimiento ».

Otra afirmación curiosísima estuvo la perorata: los Pirineos nada valdrían estratégicamente si él, Franco, no se hallase de frente o encima de la cordillera.

Paris está inundado de cartuchos... Los que tienen las armas en la mano en Indochina, en Indonesia y en Birmania. Esos tienen derecho a hacer la guerra, pues para algo son apoyados por los Soviéticos.

Los orígenes de la sublevación franquista

Las instrucciones repartidas días después entre las Divisiones señalaban a cada una el papel que le correspondía en el avance sobre la capital.

Tàcticas stalinianas ¡VALE TODO!

Los comunistas ingleses han recibido órdenes de favorecer la vuelta al Poder de los conservadores, debilitando por todos los medios al Gobierno y al Partido Laborista.

VIDA DEPARTAMENTAL

CASABLANCA.

Los días 25 y 27 de marzo se celebró en Casablanca el V Congreso departamental del Partido. Hubo las siguientes representaciones: Por Casablanca, J. A. Moreno, Miguel Peydro, Villalba, Félix Vegas y Martínez de Velasco; por Rabat, Nicolás Portillo; por Tetuán, Antonio Fajardo y Aragón Ibáñez; Meknes, por Fernández y Aguilera; por Salazar, por Martínez de Velasco y Villalba.

Entre las resoluciones adoptadas, figura una, propuesta por Casablanca y tomada por unanimidad, que se registra « ver con satisfacción los trabajos realizados por la Comisión Especial del Partido, aunque los países obligados a ayudar no cumplan con su deber ».

« El Gobierno hizo saber a España no sería invitada, como hizo constar, en el Senado italiano, el primer ministro De Gasperi. Con Franco, nadie cuenta. Y hasta Portugal se ha limitado a jugar una burda comedia ».

« Mr. Acheson, ministro de Negocios Extranjeros de los Estados Unidos, a preguntas de los periodistas, dijo que « España entra en la región cubierta por el Pacto; pero una invitación dirigida a dicho país, agregó, tendría que estar basada en las cláusulas del artículo 10º. Y ese artículo, que trata de la inclusión de nuevas naciones en el Pacto, exige el acuerdo UNÁNIME de los países firmantes ».

El Pacto Del Atlantico

« El Pacto del Atlántico... ¿Qué posibilidad tiene España de conseguir el apoyo de los países americanos? ¿Qué posibilidades tiene España de conseguir el apoyo de los países americanos? »

En recuerdo de Largo Caballero

ST-JEAN DE VALERISOLE
En reunión ordinaria celebrada por la sección del Partido, una vez despatchados los asuntos corrientes, se dedicó un período a conmemorar el aniversario de la muerte del inolvidable Largo Caballero. El secretario, Jesús Campillo, pronunció un sentido recuerdo sobre el insigne militante desaparecido, enalteciendo su vida ejemplar y poniendo de relieve el caudal que para la U.G.T. y el Partido legó el incorruptible marxista que fue primer ministro del Trabajo de la República española. Se dedicó también un cariñoso recuerdo para el que fue camarada de esta sección Tomás Luna, que descanza para siempre en el cementerio de este pueblo.

GRAULHET.
En el local del Ayuntamiento de esta villa se reunieron el 23 de marzo las secciones de la U.G.T. y del Partido para dedicar homenaje a Largo Caballero. Tras haberse guardado un minuto de silencio, Ramón Miguel explicó una acabada historia de la vida del gran hombre que se estaba recordando y cuya consagración a la clase obrera tanto ha significado para el pueblo. Nos visitó el secretario de la S.F.I.O. local, Galvel, saludando a nuestro pleno en nombre de su organización, manifestando que habían tenido una gran satisfacción en conocer a la sección socialista española en esta villa y colaborando para ciertos actos se realicen en beneficio de nuestra causa. Por último, dijo unas palabras Mariano Olivero, que abandona las filas de Izquierda Republicana para adscribirse al Partido Socialista «enrolándose en las organizaciones que no regatean el sacrificio por la recuperación de España y por la libertad».

MAZAMET.
Las secciones locales de nuestra organización rindieron homenaje a la memoria de Largo Caballero con una reunión dedicada a ese fin. José Ocaña, secretario de la U.G.T., hizo una interesante exposición de la intensa labor del ilustre finado a lo largo de su vida. El Comité socialista indicó que este homenaje incluía a todos los compañeros que como aquel dieron su vida por las ideas, siendo así como mejor se honra la memoria del gran luchador que perdimos. El vacío que dejan somos nosotros los que debemos cubrirlo con el espíritu de sacrificio que reclaman las ideas que voluntaria y gozosamente abrazamos. Las Ejecutivas pueden estar seguras de que tienen fieles guardianes en nuestras organizaciones. Terminado el acto, se hizo una colecta Pro España.

PAU.
En el local de Fuerza Obrera, se realizó el 20 de marzo un acto organizado a la memoria de Largo Caballero por los Comités departamentales y locales del Partido y de la Unión. Fue presidido por el compañero Parada. Intervinieron los camaradas franceses Cal y Habas, y los españoles Antonio Gancedo y Benito Alonso. Leyéronse cuar-

tillas expresamente enviadas por Manuel Muñoz, Pascual Tomás y Andrés Sabarrit, así como un trabajo póstumo del inolvidable maestro homenajeado. Asistió un buen número de afiliados, y resultó una bella jornada para nuestra causa. Al final se hizo una colecta para el Fondo Pro España, recaudándose 1.750 fr.

SOCBAUX.
Reunieron nuestras secciones del Partido, de la Unión y de las Juventudes en el salón de Fuerza Obrera, de Montbéliard, el 20 de marzo, para una velada en recuerdo de Largo Caballero. La concurrencia fué numerosa. En el local se habían colocado carteles alusivos al ilustre finado, así como otro relativo al fecho Frago, obra del joven socialista Pascual Dato. Hablaron Miguel Sánchez, de las Juventudes; José Fernández Pellicer, de la U.G.T., y Crescencio Hernández, por el Partido. Pronunció también sentidas palabras el compañero francés Bulle, secretario departamental de Fuerza Obrera. Ramón Salas, José Ferrer y Antonio Povada leyeron poesías dedicadas a Caballero, a Pablo Iglesias y a Besteiro. Al terminar el acto se realizó una colecta para el Fondo Pro España.

PARIS
Con numerosa concurrencia y acendrado ambiente socialista, se celebró en la mañana del domingo 27 de marzo, en el salón de la Société de Géographie, el acto organizado por nuestras entidades a la memoria de nuestro inolvidable Francisco Largo Caballero, presidiendo Miguel Sanlúcar, de la U. G. T. de París, e interviniendo Martínez Dasi, de las Juventudes Socialistas, y Arsenio Jimeno, de la Ejecuti-

va del Partido. Pronunció también un discurso Marceau Pivert, en nombre de la Federación del Sena de la S. F. I. O. Todos fueron muy aplaudidos. Al final se hizo una colecta para el Fondo Pro España.

TOULOUSE
En el salón de la antigua Facultad de Letras, de la rue Remusat, tuvo lugar un acto conmemorativo en homenaje a Largo Caballero. Presidió el compañero Rodégo, y pronunció un interesante discurso Pascual Tomás, quien fué largamente aplaudido por su magnífica disertación.

LA ROCHELLE
El 20 de marzo se verificó en honor de Largo Caballero un acto íntimo que reunió conjuntamente a las secciones del Partido y de la U. G. T. Presidió Bernabé Blanco, e hizo un discurso de la palabra el compañero Cuenca, que trazó una apología de la vida y obra del ilustre finado. Se cursó a las Ejecutivas del Partido y de la Unión, en la ocasión de tan señalado aniversario, un mensaje de inquebrantable adhesión y de votos por la pronta solución del problema español.

EN OTRAS LOCALIDADES
Con una velada neológica efectuada en la mañana del domingo 27 de marzo conmemoraron los compañeros de Argel el tercer aniversario de la muerte del malogrado paladín del proletariado español.

Las camaradas de Chauny (Aisne), reunidos a este objeto en la noche del 23, le rindieron fervido homenaje guardando un minuto de silencio, haciendo extensivo asimismo el tributo a cuantos otros compañeros cayeron en aras de la causa.

T. y Martín y Castillo por las Juventudes.

En Madrid falleció el 1º de diciembre, asistida del cariño de su madre y de cuatro hermanos más, **Fernanda Gómez Toledo**, de 22 años de edad, hija de nuestro estimado camarada Felipe Gómez, antiguo afiliado de nuestro Partido en Magán (Toledo) y actualmente miembro de nuestra organización del Puy du Dôme. A la sentida condolencia que desde estas columnas comunicamos al compañero Gómez el Comité departamental, añadimos la nuestra muy sincera.

La única solución

¿Por qué el capitalismo de la Europa occidental no puede ser restablecido? En último análisis, porque estaba fundado sobre un orden económico dependiente de recursos que no existen ya. Tenía por fundamento la existencia de vastas regiones atrasadas que compraban caros los productos manufacturados, a cambio de géneros vendidos baratos. Todo dependía de eso; su industrialización, muy avanzada; la densidad de las poblaciones urbanas; la riqueza de la burguesía y el nivel de vida relativamente elevado de los trabajadores. Mas hoy, el tiempo de los productos manufacturados caros y de los géneros baratos está pasado. Hay todavía numerosos mercados para artículos manufacturados de alta calidad, pero la posición de los productores de aquellos géneros ha venido a ser lo bastante fuerte para que no tengan que cambiárselos a precios viles.

La solución, naturalmente, es rebajar los precios relativos de los productos industriales. Pero es esto precisamente lo que el capitalismo europeo, entorpecido por los monopolios e incapacitado de dirigirse más allá de las fronteras nacionales, salvo para mantener los precios altos, es completamente incapaz de hacer. En las condiciones actuales, es imposible elaborar planes con vistas a una producción realmente económica, salvo sobre la base de un mercado interior mucho más amplio que el de los Estados de la Europa occidental. Un dirigismo unificado resulta necesario, abrazando el más vasto territorio internacional posible, tanto por lo concerniente a la producción como por los intercambios entre la zona industrial así combinada y los países esencialmente productores de materias primas. Entiendo con eso, intercambios equitativos y no basados sobre precios artificialmente elevados por los monopolios, así como una producción de las necesidades esenciales de la masa de los consumidores europeos y de la exportación.

Eso debería ser el objetivo de la política democrática y social de Europa occidental, y es ahora cuando convendría empezar a realizarla. Discutir las posibilidades de una unión aduanera de la Europa occidental es bonito y bueno. Mas basta reflexionar acerca de ello para darse cuenta de que una tal unión es impracticable, salvo sobre la base de una dirección común de la producción. Ningún país consentirá destruir sus barreras aduaneras, a menos de estar seguro de poder dar trabajo

todos sus habitantes. No puede hacerlo sino obteniendo su parte de producción según un plan internacional que le atribuya su cuota-parte de actividad, lo que le permitiría especializarse y reducir sus precios a un nivel razonable, todo y logrando de sus vecinos, ellos mismos especializados en los productos complementarios, mercaderías a buen precio. Esto no quiere decir que sea necesario hacer de la Europa occidental una región que produzca todo lo que ella haya menester. Por el contrario, la finalidad es permitir a la Europa occidental, gracias a la reducción de los precios de coste, que prospere mediante un comercio floreciente con el resto del mundo.

Este comercio, así como la producción, debe ser organizada. Sería un desastre ver a las naciones del Plan Marshall disputarse en los mercados mundiales las materias primas deficitarias. Les será indispensable organizar sus compras sobre una base común y usar en amplia medida el método de los contratos a largo plazo para obtener los productos necesarios a precios justos y no inflados por la especulación. Para hacer esto, deberán también organizar colectivamente sus ventas, en particular bajo forma de tratados de comercio tales como el reciente acuerdo anglo-soviético. Este último es, de hecho, un truke de productos a precios fijados por anticipado y a fechas de entrega convenidas. Todo esto exige organizaciones internacionales parecidas a las que han existido durante la guerra entre las naciones aliadas. Eso implica igualmente un servicio encargado de establecer los planes para la Europa occidental, y principalmente un organismo combinado para este difícil factor que son los transportes.

Así es como puede ser realizada una unión de Europa occidental. Es éste también el medio — sea cualquiera el nombre que se le dé — de fundar el socialismo democrático sobre una base internacional. Pero no es un programa para el cual bastaría el apoyo de los socialistas solos. Si éstos quedasen reducidos a sus propias fuerzas, no cabría esperar poderse proceder inmediatamente a un comienzo de realización en una zona suficientemente amplia. Es una política que puede servir a ensamblar en Europa occidental la Tercera Fuerza; aliándose a ella, podrá ésta última salir del refugio a que se le ha forzado por carecer de un programa constructivo común.

G. D. H. COLE

MUNDO DEL TRABAJO

AUSTRALIA.
En 1947 se convirtió en normal la semana de cuarenta horas, y hoy día solo se trabajan cinco días semanales en la industria como norma general. En los ferrocarriles, sin embargo, se tropezó con dificultades al establecer los turnos que permitiesen al personal disfrutar dos días consecutivos de descanso después de los cinco de trabajo. El Tribunal industrial de Queensland ha tomado la iniciativa para tratar de resolver a satisfacción el problema.

ESTADOS UNIDOS.
Una importante victoria sindical han logrado los ferroviarios norteamericanos, después de once meses de laboriosas negociaciones. Un acuerdo realizado con las empresas el 21 de marzo asegura a los trabajadores la semana de cuarenta horas, en cinco días, con el mismo salario que perciben en 48 horas, a contar del día primero de septiembre próximo, y un aumento de 7 centavos en el salario horario con efecto retroactivo a partir de primero de octubre de 1948. Estos beneficios afectan a alrededor de un millón de obreros.

ITALIA.
En reciente reunión efectuada en Génova por delegados de trabajadores de puertos italianos, se propugno la formación de una organización nacional de todos los obreros del transporte; la inmediata reconstrucción de los puertos de Génova, Savona, Imperia y Spezia; una adecuada representación obrera en la administración de los puer-

tos; mejores comunicaciones entre éstos y las poblaciones colindantes, y la reanudación de los intercambios comerciales con los países del Este europeo.

NORUEGA.
Se calcula que el número de marinos noruegos actualmente en servicio en buques de matrícula nacional es de 30.000 a 35.000. Desde primero de año funciona en Noruega un registro central para las gentes de mar, parecido al de Gran Bretaña. El departamento gubernamental competente tiene con ello constancia de la antigüedad del marino en su empleo. A diferencia del registro inglés, en el noruego no se anotan datos relativos a la conducta del inscrito. El plan prevé el establecimiento en el país de 16 oficinas encargadas de contratación y despido de personal, y de otras 300 en el extranjero. Las del territorio nacional estarán obligadas a informar semanalmente y las del extranjero cada quince días.

PUERTO RICO
Un portavoz del partido demócrata norteamericano declaró hace poco en Washington que se iba a presentar al Congreso un proyecto obligando a los industriales puertorriqueños a elevar los salarios de obreros de manera que guarden relación con los vigentes en los Estados Unidos. La medida tiene por objeto impedir el traslado de ciertas industrias estadounidenses a Puerto Rico en busca de una mano de obra que les resulte más barata que en la metrópoli.

recreo del personal en sus diversos aspectos, tales como bien acondicionadas cantinas, duchas, salas de lectura y espacios anexos destinados a la práctica de los deportes. «Para todo arquitecto que se estime — me decía mi interlocutor — la disposición y acondicionamiento de estas dependencias debe ser objeto del más serio estudio, de acuerdo con las características específicas de la industria, el clima, etc.»

Queda mucho por hacer para dar al panorama industrial británico los tonos y el aspecto que se consideran precisos e indispensables a la obtención de los efectos deseados. Sin embargo, van quedando muy atrás los tiempos en que los trabajadores pateaban aheridos de frío y enfermaban en naves que tenían todo el aspecto de antiguos castillos medievales, de las que dan una idea los dibujos-exposiciones en la exposición de que se trata.

La Cruzada en pro de la renovación total de la estructura industrial británica bate su pleno y los que en ella luchan están animados de las mayores esperanzas en cuanto al resultado final.

L. MARTINEZ CAVERO
Londres, marzo 1949.

Las gestiones de la F.A.T.
(Viene de la pag. 4)
1946 a los españoles antifranquistas para que, concertándose debidamente, encuentren los medios para lograr la retirada pacífica del general Franco.

El Pacto del Atlántico declara en su preámbulo que las potencias signatarias están «determinadas a salvaguardar la libertad de sus pueblos, su herencia común y su civilización fundada en los principios de la democracia, las libertades individuales y el reinado de la ley». Desde el Derecho se ha sustituido por sufragancia, donde no existía ninguna libertad individual, y donde se castiga con prisión o muerte el delito de disensión del despotismo, sería echar un borrón sucio e indeleble sobre ese Pacto, sería deshonorarlo. Así lo entenderíamos muchos que, contemplando el impoluto, sin máculas de contradicciones injustificables, lo consideramos base firmísima de paz y de libertad.

Autorizo a usted, amigo Lovestone, para hacer de esta carta el uso que mejor le parezca. Expresa sin veladuras el estado de mi conciencia, y el hombre público nunca debe ocultarlo, sino revelarlo siempre, aunque al proceder así ofenda o moleste a los poderosos.

Afectuosamente le saluda su amigo y compañero
INDAECIO PRIETO
San Juan de Luz.

PARADEROS
— De Juan Pérez Capilla. En Barcelona perteneció a la sección de operaciones del Estado Mayor central y en 1939-40 trabajó en la Dirección de Toulouse. Noticias a Ernesto Ortega, Clie Macic, Llanmewan (H.-P.).
— De Francisco Villegas Jiménez. Fue jefe de la sección de operaciones de la Brigada (H.-P.), y de Jesús Bolla. Comunicar a Antonio Gancedo, a José Navarro, Pau (H.-P.).

La moderna arquitectura

de los arquitectos organizadores de la exposición me decía cuando estábamos examinando los planos — obra suya — de una instalación minera, modelo en su género, que se sintió plenamente compensado de los desvelos que la tal instalación le había causado, al oír que un joven número decía radiante de satisfacción y orgullo: «¡Sí, es ahí donde trabajé». Y ese es en general el sentir de los obreros que trabajan en los modernos establecimientos industriales, porque es muy raro — dirían mejor inexistente — el que no disponga de dependencias destinadas al bienestar y

recreo del personal en sus diversos aspectos, tales como bien acondicionadas cantinas, duchas, salas de lectura y espacios anexos destinados a la práctica de los deportes. «Para todo arquitecto que se estime — me decía mi interlocutor — la disposición y acondicionamiento de estas dependencias debe ser objeto del más serio estudio, de acuerdo con las características específicas de la industria, el clima, etc.»

Queda mucho por hacer para dar al panorama industrial británico los tonos y el aspecto que se consideran precisos e indispensables a la obtención de los efectos deseados. Sin embargo, van quedando muy atrás los tiempos en que los trabajadores pateaban aheridos de frío y enfermaban en naves que tenían todo el aspecto de antiguos castillos medievales, de las que dan una idea los dibujos-exposiciones en la exposición de que se trata.

L. MARTINEZ CAVERO
Londres, marzo 1949.

Las gestiones de la F.A.T.
(Viene de la pag. 4)
1946 a los españoles antifranquistas para que, concertándose debidamente, encuentren los medios para lograr la retirada pacífica del general Franco.

El Pacto del Atlántico declara en su preámbulo que las potencias signatarias están «determinadas a salvaguardar la libertad de sus pueblos, su herencia común y su civilización fundada en los principios de la democracia, las libertades individuales y el reinado de la ley». Desde el Derecho se ha sustituido por sufragancia, donde no existía ninguna libertad individual, y donde se castiga con prisión o muerte el delito de disensión del despotismo, sería echar un borrón sucio e indeleble sobre ese Pacto, sería deshonorarlo. Así lo entenderíamos muchos que, contemplando el impoluto, sin máculas de contradicciones injustificables, lo consideramos base firmísima de paz y de libertad.

Autorizo a usted, amigo Lovestone, para hacer de esta carta el uso que mejor le parezca. Expresa sin veladuras el estado de mi conciencia, y el hombre público nunca debe ocultarlo, sino revelarlo siempre, aunque al proceder así ofenda o moleste a los poderosos.

Afectuosamente le saluda su amigo y compañero
INDAECIO PRIETO
San Juan de Luz.

PARADEROS
— De Juan Pérez Capilla. En Barcelona perteneció a la sección de operaciones del Estado Mayor central y en 1939-40 trabajó en la Dirección de Toulouse. Noticias a Ernesto Ortega, Clie Macic, Llanmewan (H.-P.).
— De Francisco Villegas Jiménez. Fue jefe de la sección de operaciones de la Brigada (H.-P.), y de Jesús Bolla. Comunicar a Antonio Gancedo, a José Navarro, Pau (H.-P.).

El drama griego

(Viene de la pag. 4)
una cierta cohesión; a defecto de programa, las ventajas del Poder la mantienen unida. Sus compañeros de juego, los liberales, se encuentran más divididos; pero se juntan generalmente en el reparto de los empleos. A partir de Papandreu raros son los políticos que no se proclaman socialistas. Eso significa sencillamente que están en la oposición y que esperan participar en el Gobierno no reaccionario que el pueblo desea.

Hay algunas excepciones: si se han separado del E. L. D., lamentando su intransigencia, las razones que invocan son honestas, y a menudo plausibles. Pero cuántas veces no hemos oído a visitantes que no decían: «Somos nosotros los verdaderos socialistas», y dar como prueba la existencia de un núcleo de partidarios agrupados en su derredor y que ponían sus esperanzas en la suerte que les podría caber.

Es normal. Después de trece años de dictadura, de ocupación alemana y de guerra civil, la concepción de la democracia y del Socialismo no puede ser la misma que en Occidente.

El mérito de nuestros camaradas del E. L. D. y de su presidente, Svoulos, es el de no haber cedido hasta ahora ni a las presiones y amenazas de la reacción ni a las impaciencias que a veces se han manifestado en sus filas. Están ahora disponibles para un reajuste de fuerzas sobre base más amplia y de donde no serán excluidos más que los comunistas y la derecha fascista.

Parece que las únicas posibilidades que existen de solución política del drama griego se dibujan en esta dirección. Con esa orientación terminaremos en nuestra próxima crónica.

VICTOR LABROOK

Los trabajos de la C.E. de la U. I. J. S.

por S. MARTINEZ DAS

DIFUNDIR lo que ha constituido la segunda parte de nuestra estancia en Milán no es rasgar ningún velo que descubra impudencias de ningún género, ni descubrir secretos de Estado — aunque no faltan ignorar que nos calificuen de «juventudes laboristas» —, ni mucho menos demostrar que la organización internacional juvenil socialista actúa o trabaja cuando así interesa a algún Gobierno o alguna fuerza internacional que procura rodear sus reuniones y resoluciones de toda suerte de misterios para después lanzar comunicados albarimbaros o detonantes cuya letra es precisamente lo contrario de la práctica.

Los trabajos se pueden dividir en tres partes distintas. La primera ha comprendido el estudio de los informes de los Secretariados. El General, el de Prensa e Información que trabaja en Amsterdam y el Estudiantil que lo hace en Londres. Así como también examinar la situación de la juventud en América; parte ésta que compete, por encargo del Congreso, a nuestra Federación. La segunda parte, se relacionó con los organismos internacionales con los cuales mantiene relaciones la U. I. J. S., tales como el COMISCO, las Naciones Unidas y el Comité Directivo de la Internacional Youth Conference. Termina esta primera parte el examen de las cuentas de la organización.

La segunda parte comprende el examen de la actividad desarrollada en aplicación de los acuerdos del Congreso y el programa de actividades futuras. El conjunto de los años 1947 y 1948 comprende no solamente una amplia y profunda acción de propagación de los ideales socialistas en todo el mundo, sino también la organización de grandes campos y escuelas de verano y organización de reuniones internacionales. El campo de Copenhague y el de Ebneseu (Austria) congregaron a más de 14.000 jóvenes socialistas de todos los países, reuniéndose para estudiar, dentro de un clima de solidaridad internacional, los problemas de la juventud del mundo.

En el presente año se organizarán 24 campos de verano internacionales, en los que se espera reunir a más de

30.000 jóvenes compañeros en distintos países. Coronando la acción del presente año, se organizará en 1950 un gran campo internacional en Suecia, con una capacidad suficiente para 200.00 jóvenes socialistas.

El número de cursos o escuelas de verano que se organizarán no está todavía perfectamente delimitado, por cuanto son las Federaciones nacionales interesadas las que deben comunicar su realización dentro de breve plazo. La labor desarrollada por estos cursos y Conferencias internacionales es de una altísima eficacia, por cuanto no solamente se tratan cuestiones doctrinales, sino que se estudian los grandes problemas del momento, vistos desde puntos de vista distintos y desde diferentes latitudes.

La acción de la Unión Internacional, reunidas la inmensa mayoría de las juventudes socialistas de Europa, tiene actualmente a concentrar las fuerzas juveniles socialistas de Asia, Africa y América. Hay actualmente Federaciones de Juventudes afiliadas residentes en estos continentes, Israel, estudiantes indios y grupos socialistas juveniles de varias regiones de Africa. En América, los recientes golpes de Estado dados por elementos militares han causado la desaparición legal de dos organizaciones juveniles con las cuales tenemos relaciones: las Juventudes de Acción Democrática, de Venezuela, y las Juventudes Apristas Peruanas.

Se han aprobado las altas de varias Federaciones Nacionales. Los compañeros de Luxemburgo, la Liga Juvenil

de los Estados Unidos, la Liga de la Juventud Laborista de Inglaterra. Esta última organización cuenta actualmente con más de ochenta mil afiliados y para el año 1950 esperan sobrepasar los cien mil. La Unión Internacional de Juventudes Socialistas cuenta en la actualidad con más de setecientos mil afiliados.

Antes de cerrar las sesiones, había que designar el país en el cual deberíamos celebrar la próxima reunión del Buró. Por unanimidad se convino que fuese Toulouse, sede de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el Exilio. La Unión Internacional de Juventudes Socialistas desea poder manifestar su solidaridad con cuantos jóvenes españoles, bajo las banderas de nuestra gloriosa Federación, combaten en el interior y en el exilio por la liberación de nuestro país y por un futuro de democracia y de socialismo. Mas no solamente se reunirá en Toulouse el Buró Internacional, sino que se congregará también el Comité Ejecutivo de la misma, integrado por un representante de los treinta y dos organismos repartidos en veintitrés países actualmente afiliados a la misma. Estas importantes reuniones han quedado fijadas para los días 20 a 25 de Junio próximo. Y del 19 al 20 de Junio se celebrará el Pleno nacional de la Federación en el exilio, también en Toulouse, de suerte que durante los citados días se encontrarán reunidas las representaciones de todas las Federaciones y el Pleno de la Federación.

Estimamos que todos los socialistas españoles se sentirán satisfechos de esta manifestación, y de forma especial los jóvenes socialistas. Ahora, por lo que a nosotros se refiere, a preparar el Pleno, a disponer de un fuerte abrazo a nuestros compañeros de todos los países. Estoy seguro que a este abrazo sabrán corresponder de la forma que más directa y positivamente nos interesa a todos: Combatiendo en nuestro lado en el terreno internacional y aportando su ayuda material para quienes, hermanos en el ideal, luchamos demodadamente más allá de los Pirineos.

En los dominios del general Odría
Matthew Woll y David Dubinsky, miembros consultivos de la F.A.T. cerca del Consejo económico y social de la O.N.U., presentaron en dicho organismo un memorándum denunciando las infracciones que la dictadura del general Odría está cometiendo en el Perú contra los derechos sindicales. Se prohibió en este país el funcionamiento de la Confederación de Trabajadores del Perú (que agrupa a 1.095 Sindicatos, con un conjunto aproximado de 500.000 afiliados); muchos elementos significados del movimiento obrero están encarcelados; entre ellos el secretario general de la Confederación, Arturo Sabroso, así como casi todos los que ejercían cargos directivos en ella y en las Federaciones profesionales, en Lima, en Callao y en otras localidades de provincias; las oficinas de los Sindicatos fueron

El drama griego

por Victor Larock

El fondo de la escena.— Nuestros camaradas del partido E. L. D. parecen no creer mucho en la eficacia de los remedios económicos en la situación actual de su desventurado país. A la solución por las armas, que es la de la derecha, oponen ellos soluciones esencialmente políticas: cambio gubernamental, restablecimiento de las libertades, llamamiento al pueblo. Su opinión es la de un gran número de demócratas sinceros: se encuentra incluso en el Parlamento.

Sin embargo, en el origen del drama existe la miseria. La gran masa de la población está cansada de matanzas y de arengas. Más que de victorias ideológicas, tiene necesidad de pan y de seguridad. Aquellos que logren dárselos, ganarán su confianza.

Es así, creo yo, como los más clarividentes de los americanos y de los ingleses que se encuentran en estos lugares consideran las cosas. En el clima pasional en que se desarrolla el drama, los propios griegos no tienen siempre, desgraciadamente, el mismo sentido realista. Hay muchos que piensan en vencer antes que en pacificar.

Estructura social.— Cerca del 70 por 100 de la población pertenece al campo; 8 o 9 por 100 solamente al proletariado industrial. El resto está compuesto de funcionarios — muy numerosos —, de empleados, comerciantes y artesanos. Prácticamente toda la economía está bajo el control de la banca.

Las industrias (textil, productos químicos, tabaco) se hallan concentradas en algunas aglomeraciones: Atenas-Pireo, Salónica, Patras, Volos. Los recursos naturales — hierro, bauxita, lignito, salto de agua — son poco explotados. Los medios de transporte, insuficientes.

La gran propiedad de bienes raíces, salvo en cuatro dominios, no existe después de Venizelos. La tierra pertenece a los campesinos. Pero a falta de herramientas, de instrucción y de créditos, la mayor parte apenas puede vivir. Están mal alojados, no conocen la electricidad, andan a merced de una temporada de sequía, de una enfermedad.

La exportación no rinde. Sin los Balcanes y los países centrales, Grecia no puede ofrecer su tabaco, sus uvas pasas, su aceite y sus vinos más que a sus vecinos mediterráneos, que lo producen de igual modo.

El capitalismo está representado por algunos truits comerciales y por especuladores de la banca. El ahorro público es reducido; los depósitos privados, inexistentes. La clase poseedora exporta el exceso de sus capitales, con preferencia a la Argentina; el régimen de Perón le inspira más confianza que el de Truman socialista.

Los obreros (300.000) están poco familiarizados con lo que nosotros llamamos la conciencia de clase. Ante sus propios ojos su condición parece de prestigio, aunque estén mejor pagados que gran número de los funcionarios y que su vida sea preferible a la de los campesinos. Persiste la opinión de que el proletariado es siempre un ser inferior: «Por qué recordarme que no soy más que un obrero? Verdad es que no he tenido suerte, pero...» Varios de nuestros interlocutores socialistas insisten en este punto: «Nuestra lucha no es puramente económica, es una lucha obrera, sino plebeyva». Quieren decir que las reivindicaciones sociales son ante todo las de una multitud de ciudadanos pobres, de campesinos sobre todo, que siguen apegados a su tierra, incluso cuando el hambre y las triquiñuelas de los señores los expulsan hacia los centros urbanos, donde están actualmente secuestrados mil.

Economía y nivel de vida.— Las consecuencias singularmente desastrosas de la guerra y de la ocupación duran todavía. La de los desórdenes civiles las han desmesuradas.

SE HACE JUSTICIA

La Comisión de Cultura del Partido Socialista argentino ha enviado un efusivo mensaje de felicitación al ilustre profesor Francisco Romero con motivo de su designación como representante de la América de habla española en la Comisión Directiva de la Federación Internacional de Sociedades Filosóficas, con sede en la Sorbona de París. Don Francisco Romero, gran trabajador intelectual, hombre probo y digno, es uno de los tantos profesores democráticos expulsados de sus cátedras o constringidos a abandonarlas por la revolución peronista.

mente agravado. Cien mil habitantes de Atenas y del Pireo murieron de frío y de hambre sólo en el curso del invierno 1941-1942. La tuberculosis no ha cesado de extender sus estragos. Miembros de misiones humanitarias nos han descrito la situación de los refugiados del Peloponeso y de las regiones del norte: es deplorable.

Los alemanes, en su retirada, habían incendiado centenares de aldeas y poblados; las ruinas no han sido restablecidas. Arramblaron, aquellos, poco a poco todo el dinero disponible; las finanzas públicas



GRECIA. — EL PIREO

siguen en el marasmo, el déficit presupuestario es enorme. La dracma vale 200 veces menos que en 1939 en relación con la libra-oro. En fin del primer semestre de 1948 («Bulletin mensuel de la Banque de Grèce», número de agosto), el coste de vida era 250 veces mayor que hace diez años. Y aún ha aumentado notablemente desde entonces. Los sueldos y salarios fueron bloqueados en agosto y noviembre de 1947, respectivamente, a 45 y 70 por 100 de su poder de compra de antes de la guerra.

El control de los precios y de la repartición es inexistente. El Gobierno no ha sabido nunca, o no ha querido, imponer la carta de racionamiento. Grandes cantidades de bienes de consumo fueron vertidas al mercado por la «UNRRA» y la «Amar» (American Mission for Aids to Greece). Con el apoyo de los poderes públicos, las sociedades comerciales los han revendido con grandes beneficios, una parte pasó al mercado negro y los precios han continuado subiendo.

Un escándalo reciente, descubierta en septiembre y he-

cho público tres meses más tarde, acaba de revelar la amplitud desconcertante del tráfico clandestino de divisas y de oro.

Entretanto, la inflación ha reducido a una penuria extrema las cajas de los Seguros sociales. Los americanos intentan en estos momentos reorganizar el sistema de seguridad. ¡Ojalá lo logren!

El Plan Marshall y la ayuda a Grecia.— La ayuda militar americana se ha cifrado, en 1947-48, en 200 millones de dólares. Una parte importante fue consagrada a importaciones de necesidad vital; otra,

a la reedificación de las grandes carreteras nacionales, al desescombro y limpieza del canal de Corinto, al arreglo de los puentes del Pireo y de Salónica y a la instalación de diversos aeródromos.

Los auxilios Marshall para 1948-49 fueron fijados en 244 millones de dólares. Estaban destinados a la compra de bienes de consumo y de material de reconstrucción. De hecho, la mayor parte ha servido para cubrir el déficit presupuestario y el excedente ha sido reservado en previsión del próximo déficit. La reconstrucción queda, pues, suspendida. Sin embargo, el programa que ha sido enviado a la O. E. C. E. prevé, dice, una amplia industrialización útil.

La incompetencia, la incapacidad y a menudo la venalidad de la burocracia gubernamental han determinado a los americanos a intervenir de más en la administración de los asuntos públicos. El Parlamento reaccionario que resultó de las elecciones de 31 de marzo de 1946 ha votado una

(Continúa en la pag. 3)

Comentarios ingleses

«The Observer», periódico londinense, al que suele considerarse portavoz del Foreign Office, comentó en su número del 27 de Marzo la maniobra realizada conjuntamente por Oliveira Salazar y Franco para conseguir el ingreso de la España franquista en el Pacto del Atlántico.

Franco había pedido a Oliveira Salazar que condicionara la inclusión de Portugal en dicho Pacto a la admisión de España. Pero el intento fracasó. Para que hubiese triunfado, habría sido menester borrar el preámbulo del Pacto que constituye un himno a los derechos ciudadanos, de los cuales ninguno respecta el régimen franquista. Otro factor utilizó Franco como chantaje: notificó al Encargado de Negocios norteamericano en Madrid, Mr. Culbertson, que si la sequía ocasionaba una pérdida de cosechas en España, sobrevendría el hambre y con el hambre surgirían desórdenes que el Gobierno, pese a disponer de enormes fuerzas represivas, no podría contener, por lo cual resultaba indispensable y urgente un cuantioso auxilio económico.

«The Observer», partiendo de la presente información, escribe:

«Se hacen grandes esfuerzos por la diplomacia y la propaganda españolas para conseguir el apoyo de la América latina y de los países árabes en las Naciones Unidas así como de la opinión católica en Gran Bretaña y América a fin de obtener la cancelación por las Naciones Unidas de la resolución que recomendó la retirada de Embajadores en Madrid.

Todo ese movimiento lo dicta el hecho de que el prolongado aislamiento político y económico de España está produciendo actualmente peores efectos. Durante los últimos meses la situación económica de España ha empeorado rápidamente. Muchas industrias catalanas halláanse paralizadas por falta de energía eléctrica, y en consecuencia los precios de sus productos suben hasta las nubes. Además, los géneros alimenticios escasean, debido al descenso de las aportaciones argentinas. En los círculos financieros españoles se censura abiertamente al general Franco obstinado en mantener su poder personal y evitar cambios políticos con objeto de romper el aislamiento de España y preparar la incorporación del país al Plan Marshall.

En Londres, la insistencia de Franco presentando como única alternativa su régimen o el comunismo y el caos, se desecha, considerándolo un chantaje y un «bluff».

Existiese que si surgiera cualquier desorden debería atribuirse a instigación de agentes provocadores maneados por el Gobierno mismo para impresionar a la opinión americana.

Párese de relieve que el convenio entre socialistas y monárquicos proporciona una solución pacífica para sustituir al régimen actual.

La actitud británica contra Franco se ha robustecido a consecuencia de todo esto. Al presente se opina en Londres que ha llegado ya el momento de desembarcarse de Franco y de abrir un camino para que España se reintegre al mundo democrático occidental. Esta opinión se refuerza ante la evidencia de que el Vaticano se disocia del régimen franquista y de que la oposición monárquica a Franco también se refuerza.

Todos los obispos españoles han recibido últimamente instrucciones del Vaticano para retirar su apoyo al general Franco, evitando cuando pueda interpretarse como identificación de la Iglesia española con el actual régimen político de España.

Don Juan, pretendiente al trono, ha rechazado la pretensión de Franco de que permitiera que los restos mortales de su padre, el último rey, don Alfonso XIII, fuesen trasladados desde Roma al Escorial. Asimismo el pretendiente ha rechazado la solicitud de Franco de que el hijo de aquel, Juan Carlos, que se educa en España, asistiera, junto al Caudillo, al desfile militar dispuesto en Madrid para el primero de Abril en conmemoración del triunfo de Franco en la guerra civil.

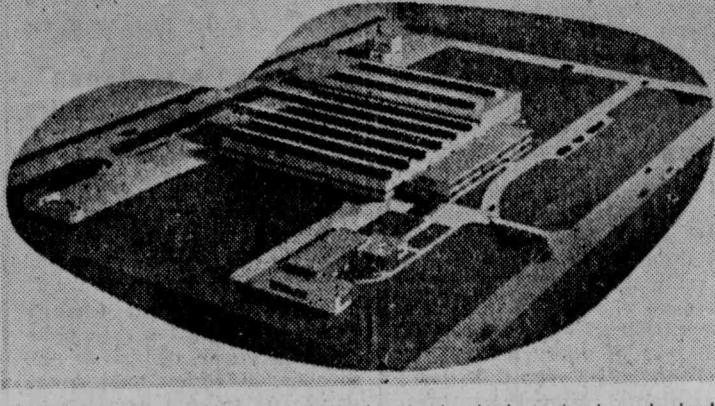
En América elementos influyentes del catolicismo, al parecer sin contacto con la política actual del Vaticano, combinados con ciertas camarillas, trabajan para conseguir que ellos llamen a una solución de compromiso: el retorno de los Embajadores a Madrid y la concesión de un pequeño empréstito a Franco para alivio inmediato de la crisis. En Londres se hace notar que con este noticia de apaciguamiento nada se gana ni nada se resuelve, y que prolongaría indefinidamente el dilema que la España de Franco presenta a las potencias del Atlántico.

La moderna arquitectura industrial inglesa

por L. Mar.inez Cavero

El CASO con machacona insistencia se ha dicho aquí que el futuro del pueblo británico como nación de primer orden ha de tener por base la total reconstrucción de su potencial industrial, de acuerdo con las modernas corrientes y necesidades de día en día. Estas nuevas corrientes y necesidades afectan por igual la estructura de los propios establecimientos industriales, a la modernización de su equipo y provisión de nuevos estímulos al personal.

En los primeros días del



Modelo de fábrica moderna. A la izquierda de la entrada principal se advierte el grupo de dependencias destinadas al personal

mes de marzo se inauguró en el Real Instituto de Arquitectos Británicos una interesantísima exposición de arquitectura industrial. Su contemplación da una idea exacta del estudio del problema, con que el industrial pueblo británico se dispone a realizar tan necesaria transformación indispensable a la reconstrucción económica del país.

Los establecimientos industriales de toda clase, desde la imponente masa de edificios a los que miles de obreros y empleados comunicarán en su día febril actividad; los asileros dotados del más moderno equipo y de una espléndida red de comunicaciones; el establecimiento minero, trazado de acuerdo con la moderna concepción de lo que debe ser un elemento tan esencial a la vida económica del país, y el taller de reducidas dimensiones dedicado a la pequeña mecánica, toda la gama de edificios industriales halla allí su réplica perfecta.

La abundantisíma y bien cuidada información gráfica existente añade una nota de vida al exponer los progresos

realizados en los tres últimos años desde la terminación de la guerra, a pesar de la general penuria de materiales, de las restricciones en materia de divisas extranjeras, y de otros importantes factores tales como la preocupación que padeció el Gobierno significó el poder desatender las necesidades de la defensa nacional. A pesar de todos esos impedimentos, repetimos, la contemplación de lo hecho dá al visitante la grata impresión del esfuerzo realizado y un adelanto de lo que será capaz de hacer un país bien organizado y dirigido para no quedarse

atrás en la marcha hacia los mercados mundiales y para proveer a su población trabajadora, principal elemento de la riqueza nacional, de aquellos alicientes que (permitasenos la metáfora) convierten en llevaderos los trabajos más pesados y los ligeros en agradable pasatiempo.

Todavía habrán de pasar años antes de dar fin a la obra de rehabilitar totalmente la industria británica, poniéndola a la altura a que aspiran sus actuales y entusiastas propulsores. Las dificultades que en general se tropieza para la adquisición y construcción del utillaje moderno habrán de ser el obstáculo más importante y más difícil de salvar.

Pero la fuerte tendencia hoy existente a modernizar la estructura de los edificios industriales, dotándolos de todos los adelantos y comodidades, da una idea perfectamente clara del acierto que rodea la empresa y del éxito que finalmente presidirá sus esfuerzos. La lógica aconseja comenzar la casa por los cimientos y dejar que el tejado corone la obra; y eso es precisamente

lo que Inglaterra está haciendo en el orden industrial. Construye magníficos edificios dotados de mucho espacio, de luz y calefacción, bien aireados y, en una palabra, dispuestos a recibir — como la tierra reseca el agua de lluvia — el equipo moderno que substituya al hoy existente, que en la mayoría de los casos es anticuado y antieconómico. Esa fase que se considera final está, sin embargo, siendo atacada de acuerdo con las posibilidades hoy existentes.

La dirección de la industria oficial y privada y los arquitectos trabajan al unísono haciendo alarde de un perfecto espíritu de equipo para, pese a las dificultades provenientes de la general escasez de materiales, planear y construir el verdadero emporio de riqueza que bien dirigida ponga al país a cubierto de sorpresas desagradables, y al propio tiempo le dé la posibilidad de proporcionar a su clase trabajadora salarios seguros y condiciones de trabajo tan buenas o mejores que las que el país más adelantado industrialmente pueda ofrecer a la suya.

Es de notar, sin embargo, que en el planeamiento de las nuevas construcciones industriales se advierte la ausencia del atrayente, por lujoso, acabado exterior de que se suele dotar a sus similares en otros países, singularmente en los EE. UU. y Suecia. Porque la modernización de la estructura industrial británica se ajusta en un todo a la línea de severa austeridad marcada por el Gobierno Laborista.

Representativo éste del espíritu práctico y buen sentido británicos, estima que lo esencial es que los nuevos elementos de riqueza cumplan el cometido que se les asigna y produzcan las mercancías, de la renombrada calidad inglesa, a precios al alcance de todos los consumidores en el mercado interior y puedan competir con los de otros países industriales. Bueno será recordar a este respecto una frase del fallecido Henry Ford: «El activo de una nación no lo constituye el dinero almacenado en sus Bancos sino la actividad de sus establecimientos industriales»; y la Gran Bretaña ha tomado el aferramiento al pie de la letra. Porque no es otra cosa que dinero y esfuerzos improductivos el dotar a los establecimientos industriales de fachadas o de otros aditamentos inútiles e innecesarios.

La estrecha colaboración existente entre los arquitectos y la dirección de la industria ha dado ya parte de los excelentes frutos que de ella se esperan. Es verdad que al logro de tales resultados ha conlucido en gran parte la concepción que de las necesidades de la vida moderna tiene la mayoría de los industriales de nuestros días. Por ejemplo, el industrial moderno rechaza la idea de establecer su nueva fábrica en centros de población, rodeada de calles estrechas y de edificios sórdidos, aparte de que tampoco las autoridades se lo consentirían. Reconoce, también, que los planos de la nueva fábrica deben merecer la aprobación de las autoridades competentes y de los representantes del personal y por lo tanto es el primer interesado en que en aquellos se tengan en cuenta los importantísimos factores concurrentes, a saber: proceso de fabricación y circulación de mercancías en el interior de la fábrica, la disposición de ésta y accesos, así como la provisión de los espacios necesarios a los movimientos del personal en el cumplimiento de sus obligaciones y de que se le proporcionen en sus horas libres los estímulos indispensables.

Sobre este particular, uno

(Continúa en la pag. 3)

LOS ESTADOS UNIDOS Y ESPAÑA

Las gestiones de la Federación Americana del Trabajo

ciones de la Federación Americana del Trabajo, pero, casi simultáneamente con esas manifestaciones, esperanzadoras, un alto funcionario del Departamento de Estado anunció públicamente que los Estados Unidos votarían la proposición, ya anunciada, para normalizar las relaciones diplomáticas con Franco. Nunca de las representaciones de algunos países — el primero de ellos, Argentina — desatendieron la recomendación, quedando ésta quebrantada. Claro que en ese orden, no es lo mismo, por ejemplo, la República Dominicana que Estados Unidos, ni que Franco haga llegar hasta las gradas de su trono, llevándolo por las calles de Madrid en carroza escoltada por los moros de su guardia de honor, al Embajador de Trujillo que al de Truman. El movimiento fascista, opuesto a la política internacional de Washington, que crece en la América de habla española, según sagaz examen hecho en el número de Febrero del boletín de ustedes, ha molesto a ese Gobierno por visos favorables a Franco.

Pero para dar entrada a éste en los organismos dependientes de las Naciones Unidas, ¿qué se alegraría? No accierda a descubrir alegación alguna, aunque me doy cuenta de que en la política de hojato no suelen necesitarse para justificar los más bruscos virajes. En esto no le faltan imitadores a la U.R.S.S. ¿Qué queda entonces de los acuerdos que acerca de España adoptó la Asamblea de las Naciones Unidas el 12 de Diciembre de 1946? En el fondo, nada, pues aunque se dejara subsistente el prólogo de ellos, refrendando una condena moral que anteriormente se aprobó en San Francisco, Postdam y Londres, ese prólogo sonaría sarcásticamente a hueco. Una cosa haría evidente la propaganda comunista, sin que

nadie supiera contrarrestarla: que Estados Unidos e Inglaterra — si ésta se inclinara a secundarles — son partidarios de reconciliarse por completo con Franco y que si no proponen su ingreso en las Naciones Unidas es por constantes opoñendo su veto en el Consejo de Seguridad. En suma, que hacen a favor de, el todo lo posible, renunciando solamente a lo imposible. Nadie podría entregar mejor instrumento de propaganda a los comunistas, quienes, utilizándolo, socavarian en Europa la adhesión de los partidos socialistas y de las organizaciones sindicales al Pacto del Atlántico. Las quintas columnas antidemocráticas, que en Italia y Francia constituyen un tercio, o más, de los respectivos países, y que en otras naciones asoman alarmantemente, se verían así reforzadas.

Y ahora pasemos a otro aspecto del problema, cuya trascendencia no se mide bien, a mi juicio, en las esteras oficiales de Washington. El Gobierno norteamericano tiene contraidos con los demócratas españoles otros compromisos tan solemnes o más solemnes que aquellos que se desprenden de los acuerdos de las Naciones Unidas. Aludo a la nota que con Gran Bretaña y Francia suscribió el 4 de Marzo de 1946, es decir, con anterioridad a los mencionados acuerdos, a los que, en realidad, sirvió de pauta dicha nota. ¿También esta va a quedar abolida? Pues entonces a los demócratas españoles — yo, entre ellos — sólo nos correspondería confesar en público nuestro fracaso por fiar en ofrecimientos, comprometedores aunque no decisivos, hechos a la faz del mundo por Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia. Y al aceptar el ostracismo, pediríamos perdón por haber nosotros engañado, a base de tales ofreci-

dominantes en los círculos oficiales de Madrid, dió a entender, por veinticinco millones de dólares, del Chase National Bank, de Nueva York, al Instituto de Moneda Extranjera, de Madrid, o sea al propio Franco, pues dicho Instituto no es un establecimiento privado, sino una entidad oficial, constituye «el preludio de otros auxilios, del mismo carácter y más cuantiosos. Si créditos de ese género siguieran otorgándose desde ahí, con ascenso, expícito o implícito, del Departamento de Estado, habría sido igualmente anulada la referida declaración tripartita, la cual, negándose a Franco — «ahora tales medidas no son posibles», decía —, ofreció «letras de ración diplomáticas y la adopción de aquellas medidas prácticas para ayudar a resolver los problemas económicos de España» a un Gobierno caretakar, «bajo el cual pueda el pueblo español tener ocasión de determinar libremente el tipo de Gobierno que desee y elegir sus dirigentes». Viniéndose abajo tan claras ofertas, quienes hemos basado en ellas nuestra propaganda ¿qué nos correspondería hacer? Como nuestras convicciones y nuestro decoro nos seguiría prohibiendo cambios de rumbo, habríamos de liquidar la vida política, diciendo por qué renunciamos a nuevas actividades.

Me atrevo, pues, a rogar a la Federación Americana del Trabajo que, haciendo eco de lo expuesto, manifieste a Mr. Acheson, antes de que la Asamblea de las Naciones Unidas aborde el caso de España, lo que seguidamente resumo: Primero.— Que sería desastroso el efecto moral de que los Estados Unidos suscribieran o apoyen cualquier iniciativa para restablecer la normalidad en las relaciones diplomáticas con el régimen de Franco, contra lo recomendado el 12 de Diciembre de 1946.

Segundo.— Que mucho más desastroso sería el efecto de derogar el acuerdo de la misma fecha — en este caso se trata de un acuerdo categórico y no de una simple recomendación — prohibiendo la participación del Gobierno de

PLANOJA DIPLOMATICA

El Embajador de Franco en Buenos Aires, señor Arizola, se creyó en el caso de hacer constar su condonación con motivo del fallecimiento del ex presidente de la República española don Niceto Alcalá Zamora. Al efecto, mandó a la casa mortuoria una tarjeta manuscrita dirigida a la esposa viuda de Alcalá Zamora. El conde consorte de Motrico ignoraba, por lo visto, que la esposa del señor Alcalá Zamora falleció hace algunos años. Pero es posible que este ambicioso diplomático coteje la plancha como mérito en su carrera, pretendiendo hacer pasar por desdén su ignorancia.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA 30, rue Saint-Marselle Gérant : R. DEMAS

(Continúa en la pag. 3)